

# Agroindustria palmera en los Llanos orientales: el camino es la sostenibilidad

*Palm agroindustry in the Eastern Plains: the path is sustainability*

ROSSMERY PRIETO RIVERA\*

CC BY-NC-SA

cita r c omo: Prieto Rivera, R. (2022). Agroindustria palmera en los Llanos orientales: el camino es la sostenibilidad. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 14(1). <https://doi.org/10.15332/27113833.8340>

Recibido: 01/07/2022. Aceptado: 01/08/2022.

**RESUMEN:** El presente artículo estudia el cultivo de palma de africana en el contexto de los Llanos orientales y sus posibilidades para ser una industria sostenible. Así, se presenta una reflexión sobre sus capacidades para ser una industria amigable con el medio ambiente y con beneficios en el ámbito social. **Palabras clave:** economía agrícola, departamento del Meta, palma africana, negocios internacionales, sostenibilidad, economía regional.

**ABSTRACT:** This article studies the cultivation of African palm in the context of the Orinoquía and its possibilities to be a sustainable industry. Thus, a reflection is presented on its capacities to be a friendly industry to the environment and with benefits in the social field. **Keywords:** agricultural economy, department of Meta, African palm, international business, sustainability, regional economy.

*Ser sustentable no es solo lavar las culpas ni solo cuidar el medioambiente, sino ser socialmente justo, responsable con el ambiente y, por lo tanto, también económicamente viable*

Cecilia Goya de Rivello, directora general de Natura

El cultivo de palma africana, como ya es bien conocido para muchos, se originó en el Golfo de Guinea en el continente africano. Las reseñas indican que se introdujo en América Latina a través de comercializadores de personas esclavizadas, en donde finalmente los indígenas empezaron a usarlo para sus preparaciones artesanales. En Colombia, su producción industrial inició hacia 1945, cuando la multinacional United Fruit Company se interesó por el cultivo de la planta y la comercialización del aceite de palma.

La palma africana es una planta que crece favorablemente en zonas tropicales por debajo de los 500 metros sobre el nivel del mar; es un cultivo con un ciclo de vida de alrededor de 25 años y en sus inicios tarda por lo menos 2 años en producir su primera cosecha aprovechable industrialmente. Las características de su fruto permiten que a nivel industrial se puedan aprovechar todas sus partes, ya que su cuesco y fibra sirven como combustible para generar vapor a través de grandes calderas, con el objetivo de mover parte de la maquinaria que se dedica a la extracción de aceite y de sus subproductos.

Es importante resaltar la alta productividad que ofrece el cultivo de palma de aceite africana en comparación con otros cultivos de oleaginosas, los cultivos comerciales de palma de aceite tienen una densidad de entre 120 y 150 palmas por hectárea, alcanzado picos

de rendimiento de 12 t aceite/ha/año en pequeñas plantaciones y su máximo rendimiento teórico es de 18.5 t aceite/ha/año (Woittiez et ál., 2017). Ahora, revisando cifras nacionales, los resultados son contundentes y aunque no es exponencial, ciertamente hay una tendencia al incremento año a año respecto a los niveles de producción de aceite, por supuesto, esto no solo es resultado de unas características inherentes al cultivo sino también como respuesta a la implementación de unas buenas prácticas agrícolas y de manufactura.

No es posible desligar las características de rendimiento y rentabilidad del comportamiento de las ventas nacionales del aceite crudo de palma. Según cifras de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma (Fedepalma), la demanda nacional de la materia prima aumentó en un 12 % durante el primer trimestre del 2021, todo esto también suscitado por el aprovechamiento de ventajas arancelarias de los tratados de libre comercio, especialmente el tratado firmado con Estados Unidos. En este sentido, económicamente hablando existe una oportunidad para empresas que buscan invertir en la agroindustria, específicamente en *commodities* de gran demanda a nivel mundial, tal como lo es el aceite crudo de palma, una materia prima con múltiples usos y grandes márgenes de rentabilidad, que hace que el sector sea atractivo, dinámico y con grandes expectativas de crecimiento.

\* Especialista en Gestión Empresarial por la Universidad Santo Tomás, seccional Villavicencio.



**Ser sustentable no es solo lavar las culpas ni solo cuidar el medioambiente, sino ser socialmente justo, responsable con el ambiente y, por lo tanto, también económicamente viable.**



Actualmente, la agroindustria de la palma de aceite africana goza de excelentes precios gracias a la globalización de todas las operaciones económicas y fenómenos macroeconómicos, lo cual la convierte en la actualidad en un negocio sumamente lucrativo.

Ahora, el gran desafío es encontrar la ruta para lograr un éxito sostenido que coexista con los factores ambientales y sociales de las zonas en donde se desarrolla el cultivo y, por supuesto, en las zonas donde se obtienen beneficios del fruto, para ello es de vital importancia reconocer y sobre todo entender cómo ha evolucionado la agroindustria a nivel mundial y que esta historia ayude a países latinoamericanos a evitar la recurrencia en errores ya conocidos.

Es de notar que la producción de aceite de palma a nivel mundial es liderada por Indonesia y Malasia. Estos dos países son responsables del 84 % de la producción mundial de aceite crudo de palma<sup>1</sup> desafortunadamente, estos países también son conocidos por sus acciones relacionadas con la deforestación de zonas ambientalmente valiosas, el desplazamiento de fauna autóctona y la movilización comunidades, todo esto, debido a la ambición de unos pocos imperios capitalistas, que buscan lucrarse de forma rápida y exponencial.

Es lamentable y aún resuenan en las mentes de muchos ciudadanos del mundo las imágenes publicadas por organizaciones no gubernamentales ambientalistas, en donde se observa a un orangután luchar por su árbol contra

una retroexcavadora que despejaba una zona boscosa del sudeste asiático o imágenes que reflejan la desolación luego de que se despejan zonas con altos valores de conservación.

Sumado a lo anterior, entre el 2000 y el 2010, la industria de la palma de aceite representó el sector industrial más grande, contribuyendo a la pérdida de bosques en Sumatra y la segunda industria más grande en el Borneo indonesio (Abood et ál., 2014). Según Fitzherbert y colaboradores, la industria mundial de aceite de palma es una de las agroindustrias que más rápidamente se ha expandido y la intensificación de la agricultura llega a ser constituida una gran amenaza para la biodiversidad (Fitzherbert et ál., 2008), por tanto, esto representa unos claros desafíos respecto a la mitigación de impactos socioambientales.

Son varios los autores que a lo largo de la historia han manifestado su preocupación por los daños colaterales que puede llegar a ocasionar la industrialización de la palma. Es un temor latente que una mayor expansión de la palma ponga ecosistemas vitales en riesgo de explotación insostenible, especialmente considerando la producción convencional altamente insostenible (Laurance et ál., 2009).

La reputación del aceite a nivel mundial gracias a los hechos anteriormente mencionados es sumamente cuestionada, sin embargo, en contraposición y con el ánimo de buscar un equilibrio han surgido certificaciones de sostenibilidad específicas para el sector palmero. Una muestra de ello es la certificación *Roundtable on Sustainable Palm Oil* (r spo), que en español traduce Mesa redonda sobre el aceite de palma

<sup>1</sup> Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Statista

sostenible. La certificación r spo tiene un potencial considerable para mejorar el desempeño ambiental de los productores y usuarios de aceite de palma (Laurance et ál., 2009).

La certificación r spo nace en el año 2004 y está integrada por diversos actores de la cadena suministro; allí es posible encontrar organizaciones no gubernamentales (ong) de carácter social, ambiental, cultivadores, productores y comercializadores del aceite y sus derivados. Actualmente, cuenta con una visión basada en la teoría del cambio, que se convierte en su hoja de ruta para que las organizaciones que deseen certificarse tengan la capacidad de demostrar resultados en mejoras de calidad de vida y conservación del planeta a través de procesos transparentes. La estructura de la norma se divide en tres grandes pilares: la prosperidad, las personas y el planeta, en donde quien decida adoptarla deberá estar en capacidad de implementar medidas relacionadas con medios de vida sostenibles, reducción de pobreza, competencia y ecosistemas conservados. Definitivamente esta certificación nace de una necesidad latente de mostrar que las cosas se pueden hacerse bien y con resultados competitivos.

La contribución de la certificación, muy bien definida por el reporte de la ong World Wildlife Fund, proporciona un medio para comunicar confianza en el desempeño de la agroindustria palmera al mundo exterior (Levin, 2012). En un reporte de progreso de la r spo con claridad se enuncia que, en América Latina, el crecimiento de la certificación ha seguido las tendencias del auge de la industria de aceite de palma, ya que para mayo de 2018, r spo contaba

con 103 miembros, un incremento del 145 %, frente a los 42 con quienes contaba para 2012 (r spo, r spo 10 Años de Presencia en América Latina, 2018, p. 16). Para 2017 hubo 179 instalaciones certificadas en cadena de suministro y 28 plantas extractoras certificadas en toda la región (r spo, 2018, pp. 17-18).

En Colombia, para abril de 2018, r spo contaba con la certificación de 171 pequeños productores y fue la primera empresa a nivel global en ser certificada por el estándar más avanzado (Hawkins, 2020). A través de Fedepalma cada vez que se emite una nueva versión de los requisitos se hace una interpretación nacional que aterriza los requerimientos a la realidad del país. Es claro que cada nación goza de características únicas dadas por sus problemáticas históricas y es estratégico tener en cuenta las particularidades para lograr el objetivo común que tiene este estándar de sostenibilidad mundial, aunque por supuesto este proceso de interpretación debe ser siempre avalado y aprobado por la r spo internacional.

Varias empresas en el ámbito nacional han estado dispuestas a certificar sus operaciones r spo porque, además, esto representa una ventaja competitiva frente a otros competidores internacionales y permite abrir mercado en diferentes continentes, así mismo, actualmente se goza de una prima que aún los consumidores finales están dispuestos a pagar por su estilo de vida de consumidores conscientes.

En adición a lo expuesto, hay que destacar que el aceite de palma es una materia prima con múltiples usos alimenticios, a partir del cual se fabrican aceites de cocina, mantequillas, margarinas, usados a su vez para



**Para ser una gran industria hay que respetar lo que el medio ambiente nos ofrece, mas si de ella recogemos los frutos que ella produce.**



hacer frituras y combinaciones en productos de panadería. En la oleoquímica también encuentra usos: cuando el aceite después de refinado se somete a reacciones químicas, se puede producir biodiésel de palma y se obtiene un subproducto llamado glicerina, un excipiente que es usado en cremas dentales, recubrimiento para chocolates y en diferentes medicamentos en la industria farmacéutica.

Profundizando en la producción del biodiésel de palma, este es un producto que a pesar de que no va a cubrir demandas alimentarias, sí cubre demandas energéticas y va en línea con la reducción de gases de efecto invernadero producida por los combustibles fósiles. De hecho, el biodiésel es biodegradable y su lubricidad extiende la vida útil de los motores (Kurkiet ál., 2010), lo que sin duda alguna es prueba de que no solo se puede contribuir a mejorar los impactos ambientales desde el cultivo de la palma sino también desde la elaboración de productos nobles con el medioambiente.

En los resultados plasmados en el boletín económico del año 2021 (Fedepalma, 2021), se observa que los Llanos orientales se destacan por ser la zona con mayor producción de aceite de palma, lo cual demuestra con claridad el gran potencial que se tiene para apalancar dinámicas económicas que permitan a la región beneficiarse económicamente y a mediano y a largo plazo movilizar el crecimiento en todos los sentidos socioeconómicos, tales como mejores oportunidades de empleo y, por supuesto, mejores oportunidades educativas para el entorno familiar de los llaneros.

Históricamente a los Llanos orientales colombianos no se les ha

dado el estatus que se merecen por sus altos valores de biodiversidad, más bien ha pasado desapercibido el valor e impacto mundial que tienen sus fuentes hídricas, que finalmente desembocan en los mares y, sobre todo, se ha dejado de lado la vigilancia sobre el cuidado de las acciones ambientales que tomen los proyectos productivos como la agroindustria de la palma, pues son vitales para la conservación del medioambiente a nivel mundial. Reconocer este aspecto y, además, la rentabilidad del negocio es crucial para emprender acciones que conviertan el negocio de la palma en los Llanos orientales en un negocio realmente sostenible.

La implementación de la r spo en los Llanos se ha convertido en una opción para demostrar la sostenibilidad, sin embargo, tiene unas particulares con relación a la situación de los trabajadores, ya que estos perciben dificultades económicas pues no reciben la suficiente compensación versus la dificultad y el alto riesgo de las tareas que deben hacer, sobre todo para la cosecha del fruto de palma (ail , 2019).

No hay que desconocer que este no es el único reto para una buena implementación transversal: se debe repensar cómo el gremio que asocia a los palmeros puede apoyar a los pequeños productores de la palma de aceite africana, esto pensando en que el objetivo es garantizar que un 100 % del aceite que se produzca tenga un sello de sostenibilidad, ya que varias empresas llaneras han logrado certificar sus cultivos, pero tienen serias dificultades en inculcar el concepto de sostenibilidad a los pequeños proveedores de fruto de palma.

Empresas ubicadas en el Llano visualizan proyectos tecnológicos que



**No hay que desconocer que la implementación de la palma africana yace bajo un reto de buscar buena sustentabilidad con sostenibilidad.**





**La producción de la palma africana es un riesgo, sino se trata adecuadamente pone en peligro un ecosistema.**



les permitan diversificar su portafolio e incursionar en la producción de productos de valor agregado, como lo puede llegar a ser la producción de vitaminas extraídas del mismo fruto de palma.

No quedan dudas de que para mantener con vida el negocio de la agroindustria palmera en el Llano se deben adelantar acciones que mantengan la rentabilidad económica sin desconocer los esfuerzos necesarios para producir los menores impactos posibles a las comunidades vecinas a los cultivos y al ecosistema ambiental que los rodea, esto les permitirá continuar comercializando a grandes industrias alimenticias y oleoquímicas, ya que sin este diferenciador la tendencia del consumidor consciente puede sacar al aceite de palma de los Llanos del mercado, lo cual sería un fracaso rotundo.

Por último, como reflexión, cabe señalar que los principales actores de la agroindustria están llamados a discernir sobre si certificar el aceite sostenible bajo una norma internacional es la única salida para demostrar sostenibilidad del negocio o si complementariamente se debe empezar a pensar en modelos híbridos que tengan aceptación en los mercados internacionales, porque en definitiva el camino para una próspera y futura agroindustrial de la palma en el Llano es la sostenibilidad económica, ambiental y social.

## Referencias

Abood, S., Huay Lee, J., Burivalova, Z., Garcia-Ulloa, J. y PinKoh, L. (2014, 27 de marzo). Relative Contributions of the Logging, Fiber, Oil Palm, and Mining Industries to Forest Loss in

Indonesia. *Conservation Biology*, 8(1), 58-67.

Agencia de Información Laboral [ail ] (2019, 6 de noviembre). *AIL, Agencia de Información Laboral*. <https://ail.ens.org.co/noticias/serie-de-videos-cuenta-como-es-la-situacion-de-los-trabajadores-de-la-palma-de-aceite-en-los-llanos-orientales/>

Fedepalma. (2021). *Boletín económico*.

Fitzherbert, E. B., Struebig, M. J., Morel, A., Danielsen, F., ruhl, C. A., Donald, P. F., y Phalan, B. (2008). How will oil palm expansion affect. *Trends in Ecology & Evolution*, (10), 538-545. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2008.06.012>

Hawkins, D. (2020, 24 de febrero). *Estándares laborales y certificación r spo en el sector palma de aceite*. Agencia de Información Laboral. <https://ail.ens.org.co/informe-especial/estandares-laborales-y-certificacion-rspo-en-el-sector-palma-de-aceite/>

Kurki, A., Hill, A. y Morris, M. (2010). *Biodiesel: The Sustainability Dimensions*. National Sustainable Agriculture Information Service.

Laurance, W., Koh, L., Butler, R., Sodhi, N., Bradshaw, C., Neidel, J., Consunji, H. y Vega, J. (2009). Improving the Performance of the Roundtable on. *Conservation Biology*, 24(2), 377-381. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20184655/>

Levin, J. (2012). *Analysis of Incremental Financial Costs and Benefits*. WWF.

RSPO. (2018). *RSPO 10 Años de Presencia en América Latina*. RSPO.

Woittiez, L., van Wijk, M., Slingerland, M., NoordwijkacKen E.Gillera, M. y E.Giller, K. (2017). Yield gaps in oil palm: A quantitative review of contributing factors. *European Journal of Agronomy*, 83, 57-77. <https://doi.org/10.1016/j.eja.2016.11.002>